

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

<p>Precios de suscripción EN TODA ESPAÑA AL MES Cincuenta céntimos de peseta. Número suelto 20 idem.</p>	<p>DIAS DE PUBLICACION 3, 10, 18 y 26 de cada mes No se devuelven originales</p>	<p>OFICINAS DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: RIO, NUM. 10</p>
---	--	--

La baja del pan

Las copiosas y frecuentes lluvias que han caído sobre la Península desde que comenzó la primavera, han asegurado una abundante cosecha de trigo que ha sido causa determinante de la baja del precio de las harinas y del pan.

La prensa de todas partes da cuenta, en artículos e informaciones, de este beneficio que recibirá sobre todo, la clase proletaria; y como para muestra con un botón basta, he aquí con un recorte de nuestro colega «El Porvenir Navarro» de Pamplona que dice así.

«Pan superior de primera; el mejor y el más barato de España.

En piezas de uno y medio kilogramo á razón de veintiocho céntimos de peseta el kilogramo.

En piezas de un kilogramo á razón de veintiocho céntimos de peseta kilogramo.

En piezas de medio kilogramo á razón de treinta céntimos de peseta kilogramo.

Se vende en Estella, panadería de Vicente Fernández, asegurando estar elaborado con el mayor esmero y superiores harinas de primera.

Avísando con veinticuatro horas de anticipación, se servirán cuantos pedidos se encarguen».

No solamente en Estella donde se ha tocado inmediatamente el beneficio de las lluvias; ha sido en casi toda España; y

decimos en casi toda, porque en Orihuela no se observa disminución alguna en el precio del pan; ni mucho menos que las autoridades adoptan medidas encaminadas al efecto.

Cuando en Pamplona y otros puntos el pan blanco, disminuye su valor en seis u ocho céntimos por kilo, quedando de 0,36 y 0,34 que valía antes á 0,28 céntimos, en Orihuela se sigue pagando la misma clase de pan á 0,40 céntimos, no el kilo, sino la pieza que tiene 900 gramos; y esta no tiene ni puede tener explicación racional en un país que como el nuestro, es uno de los productores del trigo, y por más vueltas que se le dé al problema, la razón de esa sin razón, se encuentra sólo en la apatía, en el descuido, en el abandono de nuestras autoridades que atentas sólo á cosas triviales é insignificantes, no se preocupan de mejorar la triste situación de sus administrados, ni tratan de inquirir la mayor ó menor legalidad con que se enriquecen industriales y comerciantes.

Es verdaderamente escandaloso, que mientras en el resto de España se abaratan los artículos de primera necesidad, por espontánea voluntad de los comerciantes, en Orihuela, ni estos lo hacen ni las autoridades pongan en vigor las medidas de que disponen, para obligarles á hacerlo. A los pueblos no se les administra, organizando fiestas reales ni fiestas cívico-religiosas; se les administra procurando mejorar las con-

diciones materiales, morales é higiénicas de sus habitantes; y como aquí nada de eso hacen, nuestras autoridades, resulta que estas no cumplen con su deber y que por lo tanto, como consecuencia lógica de su abandono, el pueblo sufre la explotación innoble de mercachifles sin conciencia.

Dignificación del hombre

Es generalmente sabido, que eminentes hombres de talento privilegiado, dedican comúnmente sus propios esfuerzos á resolver áridos problemas de educación científica, y el profundo análisis de tan distinguidos sabios ha llegado ya á descubrir las condiciones, no solo del desarrollo físico-intelectual, sino de los medios científicos de influir en la actividad humana.

Estos trabajos tienen el fin de encaminar, encauzar y dirigir á la humanidad laboriosa hacia la moralidad universal que es el objeto de la perfecta educación social del presente siglo XX!

Esta educación social se propone, para la dignificación del obrero manual y de la inteligencia; un mejoramiento tal en las condiciones de vida individual, que sea posible armonizar los cuerpos vigorosos, con las inteligencias sojuzgadas de los últimos descubrimientos en las ciencias, dirigiendo al bien, todas las energías, para la mejor marcha

del progreso, en una sociedad bien constituida.

Pero, por desequilibrio social, no estamos todos los hombres en tal estado de holgura que podamos sujetarnos á las condiciones necesarias en tales circunstancias de tiempo y comodidad para vigorizar el cuerpo, la inteligencia y la energía, de tal manera, que todo esto sea asequible.

Teniendo el hombre que ganarse su sustento con el sudor de su rostro, y con la energía de sus músculos, es poco menos que imposible el nutrir su inteligencia ni aquilatar su corazón con el fósforo y glóbulos rojos que necesita, sin que antes conquiste las fuerzas naturales, para que sus habilidades sean aprovechadas de una manera más adecuada, más natural, más lógica y humanitaria, dejando de ser acémila, reemplazándole los artefactos movidos por los vientos, el vapor, los saltos de agua, las mareas, el calor, la electricidad etc.

Lo que se necesita para que se realice este milagro, es procurar el reposo de las fuerzas físicas del hombre, aumentando la potencia cerebral, para que el natural horror á la excesiva fatiga, se transforme en el amor al trabajo más intelectual que manual, con el dominio de la naturaleza en beneficio de la humanidad.

¿No es una lástima, que esos monstruos de acero, movidos por las potencias cósmicas, esclavos del hombre inteligente, viniendo á ahorrar las fuerzas físicas, sean quien mate de hambre al obrero-

manual, enriqueciendo al capitalista, por indiferencia del proletario y por malas condiciones de la sociedad?

Para redimir y dignificar al hombre hay que conquistar las fuerzas naturales, si, pero hay también que poner al hombre en condiciones de poder dirigir las potencias cósmicas, para que pueda descubrir a su vez las nuevas formas de la vida social y determinar las futuras evoluciones de humana naturaleza.

Hay que hacer guerra sin cuartel a la desigualdad de clases, a las servidumbres oprobiosas, a los abusos de los capitalistas, a las concupiscencias de los que mandan, a las tiranías de la propiedad, a las intolerancias de los fanatismos, a las diferencias de razas, a los odios internacionales, a las miserias todas del género humano, evitando las prostituciones de los hambrientos, para que se verifique en el mundo la tan cacareada revolución social, que espulse de la colmena tanto zángano que la chupa, su sangre generosa.

El régimen monárquico lleva tras sí un cortejo de gandules y holgazanes que son la ignominia de las naciones que los toleran y hay que desear su evaporación para que, viniendo pronto a reemplazarle la matrona justiciera que lleva en su bandera *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, esté más próximo el día de poder conseguir la dignificación del hombre laborioso.

Juan P. Castro.

DE TEATRO

La crítica. — Condiciones indispensables para poderla ejercer. — Falsos críticos. — Escuela de crítica.

Es un error lamentable y muy común, el de suponer que cualquiera pueda ejercer la crítica teatral; y tan común es el error que a diario vemos en periódicos y revistas, críticas deslavadas, en las que faltan los fundamentos de toda ciencia o arte. No basta haber vivido en la Corte o en cualquier capital de provincia, en donde se puede asistir a diario a los teatros, para ganarse la plaza de crítico; esto en todo caso, puede dar origen al

refinamiento del gusto; pero jamás puede proporcionar los conocimientos necesarios y suficientes para dedicarse a la espinosa tarea de la crítica.

El crítico, para serlo, precisa que posea un caudal de conocimientos muy vastos en distintas ciencias y artes, porque como podrá censurar o aplaudir una obra, sin tener conocimiento de las artes y las ciencias que la engendraron?

Para criticar la obra teatral, es necesario conocer profundamente la historia; porque no de otra manera podrá saber el crítico si los trajes, decorados, armarientos, etc., se ajustan a la época en que el autor supone que se desarrolla la acción de su libro.

Es igualmente indispensable el conocimiento de la psicología, para el estudio de la fisonomía moral del personaje, conocer sus inclinaciones y afectos, y apreciar el alcance de sus actos y el fin subjetivo u objetivo del creador.

Es absolutamente preciso el conocimiento de la literatura, de las distintas clases de versos y de las diferentes formas de la obra teatral, para distinguir con acierto la tragedia del drama, este de la comedia, la comedia del sainete, y dada esta gradación, ejercer la crítica con arreglo a la importancia de la producción; es igualmente necesario de toda necesidad, conocer a los autores clásicos y contemporáneos del teatro y la novela, tanto españoles como extranjeros, para poder averiguar los puntos de contacto o semejanzas que pueda tener una obra recientemente estrenada con otra antigua; y ampliando los conocimientos con arreglo al gusto de la época, desentrañar si fuera posible, el misterio genesiaco de la producción, observar si ésta reúne las condiciones de *unidad y variedad*, si tiene *exposición, nudo y desenlace*, ó si le falta alguna de estas condiciones; ver si los personajes se mueven con regularidad, obediendo sus entradas ó salidas, no al capricho del autor, sino al natural desarrollo de la acción; y no dejar de anotar si las escenas tienen las dimensiones correspondientes a la importancia de las cuestiones que en ellas tratan los interlocutores, sin olvidar que en el diálogo no puede haber persona que deje de intervenir.

La geografía es otra ciencia que necesita conocer el crítico, para saber el lugar en donde se desenvuelve la acción y conocer las costumbres de los naturales del país.

Si la obra es lírica, es aun más difícil la misión del crítico. No puede introducirse el escalpelo de la crítica en una obra musical, sin tener amplios conocimientos del divino arte. Es preciso conocer la armonía, saber lo que es una *fuga*, un *cánon*, un *contra punto*, un *contra tiempo*, un *concertante*; distinguir entre *aria* y *romanza*; saber la tesitura de la tiple, la *contra-alto*, el *tenor*, el *barítono* y el *bajo*; y conocer en qué clave se escribe cada una de estas voces; lo mismo que en las que se escriben los instrumentos de la orquesta, para apreciar en la distribución de voces é instrumentación, si aquellas ó éstas lo saca de quicio el afán de innovación de los compositores, y tener un sólido conocimiento de las reglas de la armonía, para apreciar las bellezas de la obra y encontrarla sus defectos tales, como repetición de *octavas*, *quintas*, etc., y dominar la nomenclatura y medida de los tiempos, para ver si los directores de orquesta los interpretan con exactitud métrica.

Es indispensable que conozca el crítico las reglas de la declamación, las del arte coreográfico, las del *piéctrico* y *escultórico*, con bastante profundidad y como complemento, las de estudios fisonómicos, modulación de voz y actitudes.

Los que poseen las condiciones pedidas anteriormente, pueden impunemente dedicarse a la crítica, como lo hacen José de Laserna, Ricardo J. Catarineu (Caramanchel), Manuel Bueno, Palomero, Saint-Aubin, etc. etc.; y á estos, los autores y actores pueden tolerarles la censura ó el aplauso, porque su opinión es autoridad basada en leyes científicas, ó en reglas artísticas; á los demás, á los intrusos que andan á tientas por el camino del arte, sin más guía ni norma que su capricho arbitrario, no se les puede tolerar que se *metan á críticos*, y cuando más, se les puede conceder que sean *revisteros*. Hay que compadecer á los artistas que caen bajo la crítica de esta clase de *críticos*; pues si los elogian ó

los censuran, no es por razones científicas, sino por simpatías ó antipatías nacidas en el saloncito de autores, ó en el *camerino* del artista. Son unos parásitos del arte teatral que encumbran por una sonrisa, ó derriban por una mirada.

Debería de fundarse una escuela de crítica, en la que se dieran certificados de actitud; y al que no lo poseyera, no permitirle el ejercicio de una facultad que está hoy al alcance de cualquier reporter.

Un tío de la Huerta.

La opinión europea

Sobre la República francesa.

Según encontramos en la prensa extranjera de mayor circulación y que nos merece verdadero crédito, la republicana Francia marcha triunfante á llenar su misión social á pesar de los escollos de sus muchos enemigos.

Veáanse las opiniones, de

La Lanterne:

«La política republicana va á ser más vigorosa. Tal es el resultado obtenido por la desenfadada campaña de la Iglesia. La conciencia francesa ha rechazado con desprecio las tentativas de corrupción de los hombres negros.»

La Aurora:

«El sufragio universal ha hecho justicia.»

La Petit République:

«La República sale una vez más fortalecida por la prueba electoral, dispuesta á la conquista de nuevas reformas y á la emancipación del proletario. Nuestra democracia marcha alegremente hacia la República social.»

Le Siecle:

«Los clericales habían puesto sus esperanzas en la jornada electoral haciendo participar de ellas al sumo pontífice. Porque establecían en la puerta de las sacristías grupos de labriegos idiotas y algunos devotos neurasténicos creían que con esto basta para contrarrestar la marcha del sufragio universal. La mayoría que votó la separación de la Iglesia y el Estado tiene hasta ahora 14 votos más.»

L'Humanité:

«La democracia ha significado con vigor que la orientación de la política de la República está en la izquierda.»

Le Matin:

«Deseaba el papa conocer el resultado de las elecciones antes de dar sus consejos á los obispos. Le engañaban las que le pintaban el bloque como un animal inmundo de que deseaba el país desentenderse. Las elecciones acaban de demostrarle cual es el estado verdadero de la opinión.»

La République Française:

«Los católicos profesionales creían que Francia entera iba a revelarse con ellos contra la política anticlerical. En vano hemos intentado convencerles de que aliándose con los adversarios más encarnizados de la República serían de rotados por la nación.»

Le Gaulois:

«La gorra del obrero, el cuarto Estado, domina la situación.»

El Eco de París:

«Es cándido el obstinarse en hablar al cuerpo electoral un lenguaje de idealismos, limitando la profesión de fe a afirmaciones de principios, y a formulas abstractas. Estamos en tiempos de realidades.»

«Los periódicos de oposición confiesan y se alarman por su derrota. *El Figaro*, dice:

«De la jornada resulta, que el partido colectivista revolucionario ha realizado progresos que tendrán repercusiones gubernamentales y parlamentarias. Es tiempo de que los buenos ciudadanos se unan para contener las conquistas del socialismo y cerrar el paso a la anarquía.»

«Los comentarios de la prensa europea son favorables, en su mayor parte, al triunfo de la causa democrática y radical en Francia. *La Independencia Belga*, dice:

«La victoria es completa, definitiva, y sus consecuencias no se ocultarán a los enemigos de la República.»

El Siglo Veinte, de Bruselas (clerical):

«Francia no ha podido sacudir el yugo! Ha enagenado su libertad. Los católicos de todos los países temblarán ante las nuevas calamidades que van a caer sobre nuestros infortunados hermanos de Francia.»

Le Soir, de Bruselas.

«Desde 1870, a cada elección, los periódicos de oposición anuncian la derrota de los republicanos y la caída de la República, y cada vez el partido republicano sale más vigoroso y grande de la prueba. ¿Cuándo se convencerán esos franceses que han equivocado el camino?»

El Daily News:

«El nacionalismo ha muerto. Jamsá la República ha estado más consolidada que ahora. Francia dirige un nuevo Mensaje de esperanza y de aliento que encontrará eco en Rusia y al otro lado del Rhin.»

El Standard:

«Los republicanos están ligados tanto por razones de sentimiento como por razones de interés, a la inteligencia cordial con Inglaterra que es favorable al mantenimiento de la paz europea.»

La Nueva Prensa, de Viena:

«La Conferencia de Algeciras ha afirmado la autoridad del ministerio, porque la mayoría del pueblo francés se regocija por sus resultados pacíficos. Estos sentimientos de amor a la paz son consecuencia de la educación republicana.»

En suma, que los clericales con su irracional odio a la República francesa la han dado una nueva ocasión de con-

solidarse para muchos años. Así lo reconoce Europa entera.

¡Viva la Pepa!

... ¡Y viva la juerga nacional! El que no se divierte en este país privilegiado, es porque no quiere. No será por falta de fiestas y días de holgorio a cambio de escasez de trabajo y sobra de hambre.

Por este camino vamos derechos a las fantásticas regiones donde diz que se asienta la gran ciudad de Jauja.

Aquí a quien pide trabajo le dan con un vergajo.

Una cosa así parecida dice la historia de aquel pueblo de vagos.

¡Viva la Pepa! En España no tienen nuestros ministros cosas apremiantes de que ocuparse y para matar el tiempo y el tedio, se entretienen en arreglarnos corridas de toros, retretas y torneos, mientras el pueblo les secunda escondiendo las ruinas de un pasado de poderío y grandeza, con papel de colores vivos y con percalinas mas ó menos baratas y vistosas.

¡Hurra al pueblo sin penas ni necesidades!

UNION REPUBLICANA se ha sentido contagiada de la pereza general; sus redactores hemos requerido la vihuela, para entonar desmayados, unas canciones de la tierra. Los periódicos que en ordenada fila rodean las paredes de nuestro cuarto pobrísimo y desordenado, han abandonado los ganchos que les aprisionaban, para *bailarse* una danza, que parece macabra. Sus amarillentos y aplastados vientres están llenos de manchas negras que pregonan otros tantos dolores de la nación.

Tin-tin-tron-tron, tron, tron dice la guitarra con voz grave y campanuda. Parece que llora a los muertos ó que sus cuerdas vibran a aniversario.

¡Eh; esto parece un día de ánimas! Al demonio los cosas tristes....

Un fuerte puñetazo dado a tiempo sobre la mesa, han dejado inmóviles las albas cuartillas, que tambien bailaban entonando un responso muy brillante; como para ricos.

El tintero ha enmudecido.

¡Ah, venid aquí, queridos compañeros en mis vigiliass! No entristeceros. Vosotros sereis mis colaboradores en el programa de fiestas, que el director de UNION REPUBLICANA me ha encargado de confeccionar.

Se trata de celebrar el centenario de la invención de las sopas en ajo, guiso ó condimento sabrosísimo que ha remediado a más pobres, que otras invenciones conocidas de los siglos pasados.

Allá va: recibid, immaculadas cuartillás, éste nuestro

Programa de fiestas

Día 29—Al amanecer se cantarán a toda orquesta las coplas de Calainos por el cuerpo municipal coral-nocturno de esta ciudad, los cuales asistirán con sus candilejas estilo Ataulfo y con sus capotes grises estilo Witiza, los que es seguro presentarán un hermoso *si que* también curioso golpe de vista a los muchos forasteros que ese día vendrán a proveerse de esencias en nuestro matadero municipal u lo que sea.

Nota: se advierte que en dicho edificio se han agotado las existencias de almizcle, oleo, mirra, incienso, etc.

Día 30:—Una comisión de arqueólogos visitará nuestra plaza de abastos, pronunciando en este acto un discurso sobre la arquitectura antigua el cabo de los serenos, que es el orador más elocuente en el municipio.

Día 31:—Al amanecer: Es probable que aparezca por oriente el rubio Febo, pregonando en su faz tristonra, que nos amenaza una calamidad ó en su defecto, una desdicha.

Durante este día, le está prohibido comer, a todo español, que no tenga efectos en metálico y deba cuentas atrasadas en las tiendas de comestibles. Es día festivo y las casas de prestamos ó socoros se cerrarán a piedra y lodo.

Por la noche—Se retirará Febo silencioso por el occidente, y los hambrientos sentirán ciertas cosquillas desagradables en el estómago; pero dirán como los jesuitas cuando sacan dinero a los fieles: A. M. D. G.

Día 1.º:—Al amanecer: Las campanas con su alegre voltear y las músicas con sus dianas, nos

anunciarán que ha debutado sin novedad, el mes de Junio.

Por la noche luna llena y con ojeras.

Día 2:—Fín de fiestas, en la que se disparan siete palmeretas, dos piulas y un cohete a tiempo, que nuestro director, revestido con túnica verde betis con listas canela, dará su bendición al pueblo pronunciando la frase de rigor: *Consumatum est.*

Para todos estos días hemos conseguido, despues de titánicos esfuerzos, que nos repiquen las campanas y que se digan misas en todas las iglesias, costeadas (las misas) por las personas piadosas.

Tambien es seguro, que los señores canónigos y beneficiados se cantarán unos latines, jaleados por el órgano.

Si por olvido involuntario se ha quedado algún vecino sin invitación, le suplicamos, que no se de por preterido.

Basta que se presente un número de UNION REPUBLICANA, en la portería de la casa Ayuntamiento, en cualquier sacristía ó convento y, sobre todo, a los R.R. P.P. Jesuitas, para que sea mimado, atendido y considerado tanto por los padres políticos y administrativos de la cosa material y mundana, como por los espirituales depositarios de las venturas celestiales.

UNION REPUBLICANA pues, sirve de billete y dá derecho a disfrutar gratis cuantos festejos dejamos apuntados.

Orihuela—Mayo—1906.

El Presidente de la comisión,
Apolonio Cerote y Más.

La boda del rey

UN NUEVO FESTEJO

Dice nuestro estimado colega *El País*:

«Parece definitivamente aprobado, por el sindicato alcoholero, que el día 25, es decir, el mismo día que entrará en España la princesa Victoria Ena, se cierren todas las fábricas de alcoholes españolas.

El Gobierno hacía ayer gestiones para evitarlo; pero es casi seguro que resultarán inútiles, y tendremos ese nuevo festejo que

no figuraba en los programas oficiales.»

Elogiamos sin reservas la decisión de los alcoholeros, que han venido siendo los hombres de la paciencia y de la candidez paradisiaca.

INFORMACION

El simpático Catarineu, triunfador de las musas en muchas ocasiones, saca pitagóricamente la cuenta de los ripios que pasarán por las manos del jurado constituido, para premiar el mejor canto a la bandera.

A 20.000 ascenderán, poco más ó menos, según el calculista.

Algo útil habrá obtenido el general Luque al final de la jornada.

Veinte mil ripios....

¡La construcción de un cuartel!

300 pesetas mensuales. Todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid enseguida: Pennellypes C.—Milán (Italia.)

Suponemos que siguiendo la costumbre, no se permitirá la matanza de cerdos desde el primero de Junio. El calor es ya bastante para que se piense en esto.

Allá va una muestra de la humildad de los clérigos:

La escena en esta estación del ferrocarril.

Los viajeros forman cola delante de la taquilla donde se expenden los billetes.

—Tercera, Alicante—grita uno.

Tercera, Torreveja—sigue otro.

—Primera, Crevillente

—Tercera, Elche.

—Segunda, Almoradí.

—Tercera, Callosa.

Chaf, chaf se siente el golpear del tacladro que agujerea los cartoncitos, que el jefe va despachando.

Dos curas hablan:

—¿Tomamos tercera?—dice uno.

—¡Cómo tercera!—exclama el otro—

yo no voy con esa canalla.

Los viajeros oyen esta grosería é injustificada acusación y protestan indignados. Quieren los que han comprado ya el billete de tercera, que el cura pruebe lo que ha dicho. Otros quieren manteearlo.

Intervienen personas extrañas al suceso y calman á los indignados viajeros.

UNION REPUBLICANA habla: ¡Ah, los que pretendéis ser ministros de Jesús y vais disfrazando vuestra soberbia con los vergonzosos harapos de una falsa humildad, mirad á Cristo entre la más infima plebe sin sonrojarse ni huir de

la miseria predicando Amor y Fraternidad.

Luego volved vuestros ojos hacia sí. Os encontrareis ridículos con vuestras sedosas sotanas entalladas como las batas de las señoritas coquetas.

Este cura es el que pretende curar *almas* en los pueblos Las Dayas de esta diócesis.

Están frescos los *dayeses*.

A mi no se me ocurre por todo comentario más que gritar como si estuviese en el circo taurino—¡¡Que se lo den!!

Pónganse ustedes muy serios y lean el siguiente telegrama que recorto de *El Liberal* en Murcia:

«Barcelona 23 (11 n.)

En la iglesia del Instituto Salesiano un incendio destruyó el manto de la Virgen y otros enseres.

Se produjo gran pánico, resultando algunos fieles contusos por precipitarse á salir.»

O yo no lo entiendo ó los fieles que llenaban aquel templo eran de hojadelata en eso de la fe, cuando tan pronto se doblegan á la duda.

¡Huir de la iglesia porque se quema, sin esperar un milagro, un sencillísimo milagro!

¿Qué dirían los neos si en vez de arder un santo, (lo cual ocurre con harta frecuencia) se hubiese achicharrado un círculo ó centro republicano?

Hubieran dicho (como si lo oyera), que la Providencia había sido la autora del incendio para castigo y ejemplo.

Pero en esta otra quema no hay tal causa.

Aquí ha sido el propio diablo que ha querido probar la fe de los neos.

Se ha lucido.

¡Cataplum!!!... ¡Ya está aquí!

Lean ustedes conmigo:

«*El pastel de la boda.*

El correo de Francia conduce consignada á Moret una monumental caja, conteniendo el pastel de boda confeccionado en Inglaterra.»

Esto del pastel me tenía impaciente.

¿Cuándo llega el pastel?—me preguntaba yo coreando á las gentes?—¿qué será del pastel? ¿se romperá el pastel? ¿estará bueno de azúcar el pastel?...

Pero el pastel llegó. Viene consignado á Moret.

Es para lo único que se pinta solo.

Para recibir pasteles.

La historia dirá:

«Moret es autor de la famosa ley de jurisdicciones votada por ambas cámaras en 1906.

Moret se ciscó en el liberalismo.

Moret quiso arruinar la producción nacional con la reforma que hizo de unos aranceles.

Moret, por estas fechas, decía que era liberal, mientras sus actos le desmentían, corroborando el dicho popular de que: «á la vejez viruela.»

Moret es un gran pastelero.

Moret ha sido el único presidente del

consejo de ministros de España, que recibió por Mayo de 1906, un enorme pastel que le enviaron de Inglaterra.

Moret es un barbián, que lo mismo sirve para un barrido que para un fregado.

Nuestro querido é ilustrado amigo y correligionario D. Justo García Soriano, se encuentra enfermo en Madrid donde con tanto aprovechamiento persigue el doctorado en Letras.

Sentimos de todas veras este contratiempo que sufre nuestro verdadero amigo, al que deseamos un restablecimiento tan pronto como él quisiera.

Una noticia sin comentario:

«*Cargos palatinos.*

Deseando el rey dar mayor esplendor á la corte, aumentará los altos cargos palatinos.

Los nombramientos se harán la antevispera de la boda.

Sin duda á nuestra primera autoridad local le da miedo la casa matadero, cuando no se decide á ir á visitarla atendiendo las reiteradas invitaciones que le hemos hecho por medio de escritos publicados en los últimos números de UNION REPUBLICANA.

La comisión de ornato y la Junta de sanidad se llaman también andana.

¡Que será lo que en Orihuela se llama pomposa y cursilmente matadero municipal!

¡¡El *despiyorren* de lo inmundo!!

Ya está terminada la plaza de toros que se venía construyendo en el vecino é industrial pueblo de Callosa de Segura.

Se han anunciado en magníficos carteles y prospectos las corridas de inauguración que tendrán lugar los días 2 y 3 del próximo Junio.

Entre los aficionados de Orihuela, reina el mayor entusiasmo y se elogia el desprendimiento de los jóvenes á cuya costa se ha levantado aquel circo taurino.

Dentro de poco Orihuela junto á Callosa, quedará á la altura del betún.

Nos quedaremos sin eatro, porque quieren los jesuitas que así suceda y tiene suceder. No tenemos plaza ni quien se atreva á proponer la construcción de una.

En cambio se abren suscripciones, para levantar iglesias y sobra el dinero para hacerlas. Se piensa en festejar á un santo y todo el mundo tiene dinero para ello.

Pero se quiere hacer algo útil para el pueblo, y entonces nadie tiene un céntimo.

Dentro de poco la industria y el comercio oriolano pagará las letras con oraciones y responsos y los pobres comerán letanías y beberán vino ó agua bendita.

¡Aun hay zoquetes que no quieren

ver lo que está más claro que la luz del sol!

Ya se han olvidado los cacheos.

Los *valientes* de profesión campan impunemente, por los respetos de sus dagas y pistolas que exhiben con la mayor desvergüenza.

Las personas honradas tienen también que salir armados hasta los dientes y otras prefieren no aventurarse por las calles y plazas, donde puede aguardarles un serio disgusto.

Vivimos en un pueblo que es el acabóse.

Vale más emigrar á... Europa.

Apesar de hallarse enfermo, como más arriba decimos, nuestro entrañable amigo Justo García Soriano, este se ha presentado á exámenes del doctorado en Letras, sacando las honrosas notas de sobresaliente en Gramática comparada de las lenguas semíticas y notable en Lenguas y Literatura neo-latinas.

Aun le quedan tres asignaturas que aprobar, en las cuales tendrá seguramente el mismo éxito.

El triunfo obtenido este año por el Sr. García Soriano, es doblemente meritorio por las circunstancias especiales en que se ha examinado, levantándose enfermo del lecho, para ir á examinarse de las dos asignaturas que en dicho día se le habían señalado.

Mil enhorabuenas y... ¡adelante!

BESOS QUE ALARMAN.

Según leemos en los diarios de Valencia un curita *aprovechado* de los que explican la doctrina cristiana á las niñas en la iglesia de San Agustín, sustrajo del montón una agraciada y angelical criatura á quien se llevó á un sitio retirado y fué sorprendido *infraganti* por la propia madre colmandola de *inocentes* besos, que revelaban su estado de excitación á que le condenaba el voto de castidad y el celibato religioso.

Posteriormente, dice otra gacetilla, que en el suceso ocurrido recientemente en dicha iglesia, que dió lugar á las protestas de los padres de los niños, no fué, ni tuvo parte el virtuoso sacerdote Sr. Gomis si no que el *protagonista* fué un vicario...

De tales escándalos y consiguientes peligros, se ven libros los hijos de padres libre pensadores, apartados de todo acto religioso, no se ponen en contacto, ni de una legua, con la gente de sotana.

Hasta la otra.

Se ha presentado en nuestra redacción, una comisión de músicos de la banda municipal, para protestar del artículo de fondo de «El Diario» de el día de ayer.

En el número próximo nos ocuparemos de este asunto.